

## ... Ampliación de la línea 824 hasta Alcalá

Alcalá estará comunicada con el aeropuerto de Barajas a partir del 15 de enero. Y lo hará gracias a la ampliación de la línea que hasta ahora comunicaba el aeropuerto con Torrejón. El precio del billete será de 3,60 euros. Sepa más en [dortorreon.es](http://dortorreon.es)

DEL 4 AL 10 DE ENERO DE 2013  
www.dhenares.es

## Sin perder la sonrisa junto a la lumbre

Para conjurar el frío de estos primeros días de invierno, los empleados de la planta complutense de Roca que han decidido acampar contra el ERE que acabaría con 258 personas despedidos se reúnen, abrigados hasta las pestañas, en torno a un bidón donde arden ramas, troncos y palés viejos. Pese al mal trago que están pasando, no pierden la sonrisa. Y cuentan con la solidaridad de vecinos de Alcalá, que les están llevando comida.



LA PLANTILLA ACAMPA EN LA CALLE DE LA CIUDAD COMPLUTENSE CONTRA UN NUEVO ERE

## La 'aldea gala' de Roca

Ayer jueves se cumplió una semana del campamento que la plantilla montó en Vía Complutense para intentar mantener 258 puestos de trabajo

FERNANDO ESCUDERO | ALCALÁ

[fernandoescudero@diariodealcala.es](mailto:fernandoescudero@diariodealcala.es)  
Twitter: @feescudero

"De un lugar cercano a la Mancha, Roca se marcha". La paráfrasis cervantina, artesanalmente impresa sobre cartón industrial, despide, desde hace ocho días, a los vecinos, trabajadores o turistas que enfilan la Vía Complutense de Alcalá de Henares en dirección a la M-300. Es un alarido sordo ante la última herida -mortal de necesidad- que se dispone a sufrir el ya de por sí débil tejido fabril complutense: el cierre de la planta de porcelana que el imperio de los sanitarios del cuarto de baño tiene en Alcalá, y que de consumarse, dejará en la calle a 258 trabajadores.

La venda más elocuente es, sin duda, el campamento que levantaron junto a la muralla de la Huerta del Obispo, el pasado 27 de diciembre los trabajadores alcalaínos de Roca. Una especie de *aldea gala* donde abundan los Asterix y los Obelix dispuestos a

presentar batalla contra el desahucio laboral de personas con hipotecas o alquileres que pagar y proyectos de vida que mantener junto a sus familias. La única *poción mágica* para conservar su pétrea irreductibilidad no es el caldo que preparan sobre un bidón donde arden troncos, ramas y palés viejos para aliviar el impasible mercurio en caída libre; sino un burbujeante crisol de rabia, indignación, esperanza y, sobre todo, mucha solidaridad, propia y ajena. Porque Alcalá, esa Alcalá donde es una *rara avis* no conocer a alguien que trabaje o haya trabajado en Roca, ha demostrado, una vez más, estar a las duras y a las maduras, cuando le tocan la fibra (industrial) sensible.

"Las autoridades se están volcando, pero la gente anónima también", reconocía, el pasado miércoles, Roberto Gámez, operario de Roca y delegado de la sección industrial de CCOO en el Corredor. Y es que son varios los vecinos que se han acercado en los últimos días para llevar comida a los que pasan el día, junto al fuego, o pernoctan -los tra-

### Instituciones

#### «Es un asunto de ciudad»

El pasado viernes, todos los grupos políticos del Ayuntamiento, así como UGT y CCOO del Corredor, se reunieron con el comité de empresa de Roca para manifestar su apoyo incondicional a la lucha por el mantenimiento de los 258 puestos de trabajo que peligran tras el cierre de la sección de porcelana de la planta complutense anunciada por la dirección de la compañía y que supondría el despido de 258 trabajadores. "Es un tema de ciudad", dijo el alcalde, Javier Bello.

bajadores se están turnando- dentro de las tiendas de campaña. "Incluso, un panadero de la ciudad nos trajo unos roscones de Reyes", asegura Gámez, que

también recuerda que la plantilla de Roca dispone de "una caja donde cualquiera puede realizar una aportación económica, por pequeña que sea, para hacer un fondo de resistencia, que nos permita seguir aguantando"

Cuando se inició la acampada, los trabajadores de Roca estaban dispuestos a pasar la Nochevieja allí. Sin embargo, el día 31 de diciembre, entre las 19.00 y las 20.00 horas, se fueron a sus casas: "No queremos ser mártires y, además, hacer que nuestros padres e hijos tuvieran que pasar mal esta noche festiva", apunta un trabajador.

Pero en la acampada de Roca hubo uvas solidarias. Fue el día 30, a dos grados bajo cero. Más de medio millar de personas, entre trabajadores, familiares, vecinos y amigos, así como el alcalde, Javier Bello, otros representantes políticos del Ayuntamiento, y los líderes sindicales se reunieron en el campamento para despedir el año un día antes. No faltaron la sidra, el cava ni los petardos. Ni la música, con un improvisado concierto.

Ayer jueves el comité de empresa de Roca se reunió, por primera vez, en Madrid, con la dirección nacional de la compañía. El encuentro no sirvió para desbloquear el conflicto, sólo para fijar las bases de una negociación que los trabajadores exigen que se prolongue más allá del 16 de enero, fecha en la que, oficialmente, finaliza el periodo de consultas. El comité de empresa también exigió toda la documentación sobre el ERE.